

## Un llamado a la reflexión para los empresarios

"La vocación de un empresario es una noble tarea, siempre que se deje interpelar por un sentido más amplio de la vida; esto le permite servir literalmente al bien común, con su esfuerzo por multiplicar y volver más accesibles para todos los bienes de este mundo", expresa la Exhortación Apostólica de Francisco, *Evangelii Gaudium*. El documento hace un llamado a que toda política económica esté estructurada sobre la base del respeto a la dignidad humana y la búsqueda del bien común.

"Como empresario cristiano me interpela profundamente, me confronta con la realidad que preferiría no ver ni tener que ocuparme. Me obliga a un examen de conciencia en serio", reflexiona Alejandro Preusche, de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), que considera que el énfasis en la misericordia que hay en el mensaje del Papa provoca rechazos incluso en sectores de la jerarquía de la Iglesia. Como una de las frases más impactantes, destaca que Francisco pone al mismo nivel del mandamiento bíblico de "no matar", el efecto de una economía de la exclusión.

Para Daniel Funes de Rioja, que en mayo asumirá al frente de la Organización Internacional de Empleadores, "la vocación empresarial conlleva una función social" ligada al bien común. "Nuestras sociedades latinoamericanas tienen cierto menosprecio por la actividad y acción empresarial, que en gran medida genera la actitud populista", agrega. Para el dirigente, "una estrategia global debe facilitar la creación de empresas para la generación de empleos dignos y formales".

El Papa advierte sobre los efectos de las medidas tomadas por un país sobre todos los demás. En tal sentido, el economista Juan Lluch, que cree posible que el mundo de los negocios tome la visión de Francisco para una economía más humana, dice que tal misión se dificulta cuando en la competencia global hay países sin leyes sociales y con salarios bajísimos. Por eso, se necesita un acuerdo global.

El economista Juan Luis Bour, de FIEL, sostiene, respecto del pedido de intervención estatal, que existen mecanismos de impuestos y subsidios y que debe procurarse no alterar los incentivos al punto de frenar el crecimiento.

En el mundo católico, la interpelación que proviene de quien en Buenos Aires estaba día a día muy cerca de los pobres y débiles, llega a los diferentes ámbitos de la actividad personal y social. El rector de la UCA, monseñor Víctor Fernández, dice que allí buscan no quedarse "en una reflexión de escritorio" y que trabajan con curas de las villas en programas que buscan promover a personas pobres. ■

Suscribite al **alerta de noticias** de último momento por mail.

Suscribite ahora

**REDES SOCIALES**

Seguinos en **Twitter** [Todos los canales](#)

**LA NACION**

**LA NA...**